

María Isabel DEL VAL VALDIVIESO (Ed.). *La percepción del agua en la Edad Media*, Alicante, Publicacions de la Universitat D'Alacant, 2014, 318 pp., ISBN: 9788497173452

Fecha de recepción: 12/05/2017

Fecha de aprobación: 25/05/2017

María Isabel del Val Valdivieso es la editora de este trabajo, realizado en el marco del Proyecto de Investigación *El agua en el imaginario de la Castilla bajomedieval* y llevado a cabo por el grupo de investigación *Agua, espacio y sociedad en la Edad Media* de la Universidad de Valladolid. El libro se encuentra estructurado en tres partes. La primera se titula: *De lo real a lo imaginado*; La segunda: *La palabra escrita de la tratadística a la diplomática* y, por último, la denominada: *Usos simbólicos del agua en las Culturas Cristiana, Musulmana y Hebrea*.

El primer apartado se inicia con la investigación de José Rodríguez Fernández que estudia las fuentes públicas de las Villas aavesas. Fuentes de agua que sirven como hitos y mojones identitarios, espacios de sociabilidad, dinámicos y centrales, de contacto, de relacionamiento entre vecinos en donde las mujeres poseen un rol protagónico. Fuentes que son objeto de control por parte del poder y percibidas por éstos como lugares de peligro social, en donde correrían riesgos las formas de

sociabilidad controlada. El siguiente trabajo, de Miriam Parra Villaescusa, nos invita a adentrarnos en los marjales al sur del reino de Valencia, reconstruyendo, a partir de fuentes y de datos arqueológicos, el paisaje oriolano entre los siglos XIII y XV y la presencia de los humedales que resultan de valiosa importancia por los recursos que proporcionan. Isabel Vaz de Freitas es la autora de la siguiente investigación; el imaginario, las vivencias y emociones, relacionadas con objetos y paisajes, es lo que pretende abordar este trabajo, analizando los jardines en donde las fuentes de agua ocupan un lugar central. Se destaca la representación visual, la imagen histórica como medio de recoger información. Un mundo que se nos presenta a través del arte y la representación de las fuentes. En el trabajo conjunto de Michel Bochaca y Beatriz Arízaga Bolúmburu se parte de una pregunta: ¿Cómo se imaginaba el Atlántico la gente que tenía un cierto conocimiento del mar a finales de la Edad Media? Para esbozar una respuesta se sirve de dos tipos de fuentes: las náuticas (mapas, derroteros) y los relatos sobre

experiencias de navegación por parte de marineros (diarios de abordo, informes de viajes) o pasajeros de barcos (relatos de viajes). Su trabajo nos permite aproximarnos a la visión del Atlántico en el pasado a través de los ojos de los cartógrafos, marineros y viajeros. Concluyendo la primera parte, István Szászdi León-Borja, nos adentra en ese mundo del imaginario colombino, en donde la búsqueda del Paraíso, del Jardín del Edén y de la Fuente de la Juventud era el motor de grandes misiones. Imaginario en donde las aguas se revisten de un carácter milagroso y de donde emergía lo fantástico.

La segunda parte del libro, que tiene como eje la representación del agua en las fuentes escritas, comienza con el artículo de Covadonga Valdaliso Casanova, que recurre a las crónicas del Canciller Pedro López de Ayala y analiza el papel que desempeña el agua en sus escritos. En su trabajo resalta que el lugar que ocupa el espacio en las crónicas está influenciado por una voluntad consciente. En este sentido, la imagen consciente del espacio es la imagen del espacio político que el cronista busca reflejar. Por su parte, Diana Pelaz Flores, pone el foco en la literatura cortesana del siglo XV castellano. A través de la riqueza simbólica y la versatilidad semántica que caracteriza al agua, podemos observar qué lugar ocupa dentro del imaginario medieval. La literatura

analizada nos revela cómo el agua no aparece sólo como parte de la ambientación y de la trama, sino también como recurso conceptual que transmite enseñanzas y reflexiones y que nos acerca a la mentalidad bajomedieval castellana. Queda expresado que la relación que une al hombre y a la mujer con el agua no pasa desapercibida para la literatura, convirtiéndose en un recurso literario indispensable. A continuación, Cristina de la Rosa Cubo trabaja con los textos médicos. En ellos el agua es caracterizada como milagrosa, purificadora y regeneradora. Su poder mágico no está ausente de los relatos médicos medievales. Tanto en la práctica como en el desarrollo teórico, el agua constituye un elemento esencial para la medicina medieval. En tanto, la segunda parte del libro, concluye con el aporte de Estrella Pérez Rodríguez, que busca develar la visión que se tiene del agua en los diplomas medievales. Para ello recurrirá a los registros notariales del reino asturleonés entre el siglo VIII y el 1230.

La tercera parte comienza con el trabajo de Rica Amran; allí la autora se sirve de la documentación inquisitorial y examina el uso que los judeo-conversos hacían del agua en su cotidianidad y cómo estas prácticas aparecen asociadas a la herejía durante los procesos a los que fueron sometidos. Por su parte, Belén Vázquez Navajas estudia el ritual de

ablución en el mundo andalusí, en donde el agua constituye el principal medio de purificación. En su trabajo la autora recurrirá a la arqueología, buscando indagar en las huellas que los vestigios materiales nos legaron. De las mismas fuentes se servirá Ieva Reklaityte en la siguiente investigación que, al igual que la que la antecede, nos transporta al mundo andalusí. La autora destaca cómo el agua es un elemento presente en los hombres y mujeres de dicha cultura desde su nacimiento hasta su muerte, tanto en los ámbitos privados como en los públicos de la ciudad. Asimismo, refiere a la gran amplitud de significados simbólicos que esta posee. A continuación Cristina Segura Grañó desentraña el imaginario medieval en relación al agua. Se hace presente su carácter mágico, su poder curativo y como elemento dador de vida, pero también como purificador del mal y ejecutor de castigos de la divinidad. Este imaginario tiene, afirma la autora, una doble cara, una bondadosa y una airada. El agua se erige como el origen y el fin de todo, del amor y del temor. Consideración mental ambivalente que habría sido dominante durante la Edad Media. El trabajo reconstruye las relaciones de las personas con lo simbólico, la mediación de lo religioso y una topografía sagrada de la Villa en relación con el agua. Por último encontramos la investigación de Eduardo Jiménez Rayado que cierra este

compendio. Los ritos de rogativas por las lluvias hermanan en una misma práctica elementos de religiosidad popular, donde se pueden atisbar sustratos pre-cristianos y pre-islámicos, los resultados de una estrategia de control y codificación por parte del poder religioso pero también el civil; y momentos de una fuerte cohesión social. Se destaca el papel protagónico del agua en la religiosidad y mentalidad popular madrileña, la cual a su vez tiene una gran influencia sobre la religiosidad y liturgia oficiales. Queda explicitada la vinculación del agua con lo sagrado y cómo se puede apreciar en estas ceremonias la confluencia entre el sentimiento religioso cristiano con la tradición islámica.

En términos generales podemos concluir que el libro busca indagar sobre cuál era la percepción que la sociedad bajomedieval tenía del agua. Por medio de esto se pretende reconstruir una aproximación a la visión del mundo del pasado bajomedieval y avanzar en la comprensión y el conocimiento de dicha sociedad.

Se destaca la diversidad de fuentes abordadas, así como el empleo de distintas metodologías aplicadas a tal fin. Resulta recomendable su lectura para quienes deseen explorar los aspectos metodológicos que subyacen en cada uno de los trabajos y el abordaje de distintas fuentes para poder reconstruir paisajes,

sensaciones, mentalidades, sentimientos que guiaron el andar de los hombres del período en cuestión. Brindando así una muestra de cómo se puede trabajar en torno a un tema general y abordarlo desde distintos ángulos.

Como afirma la editora, dos habían sido los puntos de partida de éste libro. Por un lado las problemáticas en torno al agua en el mundo actual y la búsqueda de respuestas a ellas. Para ello resulta de vital importancia rescatar la visión del pasado para iluminar la comprensión del presente. Por otro lado, la importancia de

tener en cuenta a la hora de analizar un período histórico determinado el estudio de la relación de la población con su medio natural, en este caso el agua. La investigación plasmada en este libro refleja con claridad ambos puntos y constituye un desafiante punto de partida para desandar un camino que aún tiene mucho por recorrer.

Sergio Gustavo Utz

**Universidad Nacional del Centro de la
Provincia de Buenos Aires.**

CESAL